

# GACETA DE PUERTO-RICO.

SE PUBLICA

Todos los Mártes, Jueves y Sábados.



SE SUSCRIBE

En la Imprenta de Gonzalez. Fortaleza 15.

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO.

AÑO 1873.

JUEVES 10 DE ABRIL.

NUM. 43.

## PARTE OFICIAL.

### GOBIERNO SUPERIOR CIVIL DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

CIRCULAR NUM. 8.

Ha llegado á mi conocimiento que, con motivo de haber dispuesto la Capitanía General de esta Isla, que la Guardia Civil se reconcentre en las Cabeceras de los Departamentos, algunos Municipios han acordado el desalojo de las casas ó cuarteles que aquellos ocupaban en sus respectivos territorios; y como este Gobierno Superior Civil no ha dictado disposición alguna para ello, y por otra parte la reconcentración de dicha fuerza obedece á una medida de carácter provisional; ordeno á los Ayuntamientos y Juntas Municipales que omitan en lo sucesivo adoptar determinaciones respecto á desalojo de los puestos de la Guardia Civil, cuyos Cuarteles se respetarán y conservarán en ellos los efectos que la pertenecen, hasta que regrese á ocuparlos, ó se resuelva otra cosa por mi Autoridad.

Puerto-Rico 8 de Abril de 1873.—  
MARTINEZ.

### CAPITANIA GENERAL

#### DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

Orden general para el 7 de Abril de 1873  
en la plaza de Puerto-Rico.

Como continuacion á mi orden general fecha de ayer, hago saber al Ejército de esta Isla, que bajo mi absoluta responsabilidad, sin esperar órdenes del Gobierno y haciendo uso de las atribuciones que me corresponden como Gobernador Superior Civil; he dispuesto que el Tesoro de esta Antilla facilite á los Cuerpos veteranos de la misma los fondos que necesiten con objeto de abonar á la tropa los pluses y premios correspondientes al año 1871 que se les adeudan, esperando que la resolucion del Gobierno que de antes tengo solicitada, producirá la satisfaccion en breve, del resto de los pluses y premios que debe abonar el fondo de reducciones residente en Madrid.—  
MARTINEZ.

### GOBIERNO SUPERIOR CIVIL

#### DE LA ISLA DE PUERTO-RICO.

SECRETARIA.

Por el Ministerio de Ultramar, con el núm. 70 y fecha 10 del corriente, ha sido comunicado á este Gobierno Superior Civil, lo que sigue:

“Excmo. Sr.—De orden del Gobierno de la República, comunicada por el Sr. Ministro de Ultramar, tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes, que en la Gaceta del 5 del corriente se ha hecho la publicacion oficial del Convenio consular entre España y los Países-Bajos firmado en 18 de Noviembre de 1871.”

Y puesto el cúmplase por S. E. se inserta de

su superior orden en el PERIODICO OFICIAL, para general conocimiento, con el Tratado de que se ha hecho mérito.

Puerto-Rico 28 de Marzo de 1873.—El Secretario interino, José Aragon.

### MINISTERIO DE ESTADO.

Convenio consular entre España y los Países-Bajos, firmado en El Haya el 18 de Noviembre de 1871.

TRADUCCION.

S. M. el Rey de España y S. M. el Rey de los Países-Bajos, igualmente animados del deseo de determinar de un modo preciso los derechos, privilegios é inmunidades recíprocas de los Agentes consulares respectivos, así como sus funciones y las obligaciones á que han de sujetarse en los dos países, han resuelto concluir un Convenio consular y han nombrado por sus Plenipotenciarios, á saber:

S. M. el Rey de España á D. Eduardo Asquerino. Gran Cruz de la Orden de Carlos III y de Isabel la Católica &c. &c., su Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario en la corte de los Países-Bajos.

Y S. M. el Rey de los Países-Bajos á los Sres. José Luis Enrique Alfredo, Baron Gericke de Herweynen, Comendador de la Orden del Leon Neerlandés, Gran Cruz de la Orden de la Corona de Eneha, &c. &c., su Ministro de Negocios Extranjeros.

Y Jolie Alberto Jolles, Caballero de la Orden del Leon Neerlandés, su Ministro de la Justicia;

Los cuales, despues de haber canjeado sus plenos poderes respectivos hallados en buena y debida forma, han convenido en los artículos siguientes:

Artículo 1º Cada una de las dos Altas Partes contratantes consiente en admitir Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de la otra en todos sus puertos, ciudades y plazas, excepto en las localidades en que hubiere inconveniente en admitir tales Agentes. Esta reserva no se aplicará, sin embargo, á una de las Altas Partes contratantes sin serlo igualmente á todas las demás Potencias.

Art. 2º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de cada una de las dos Altas Partes contratantes, antes de ser admitidos al ejercicio de sus funciones y de gozar de las inmunidades que le son inherentes, deberán presentar una patente en la forma adoptada en su país. El Gobierno territorial de cada una de las dos Altas Partes contratantes les expedirá libre de gastos el *exequatur* necesario para el ejercicio de sus funciones, y mediante la presentacion de este documento gozarán de los derechos, prerogativas é inmunidades concedidas por el presente Convenio.

El Gobierno que conceda el *exequatur* tendrá la facultad de recogerle, indicando los motivos por los que juzgue conveniente hacerlo.

Art. 3º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de cada una de las dos Altas Partes contratantes, gozarán recíprocamente en los Estados de la otra de todos los privilegios, exenciones é inmunidades de que gocen los Agentes de igual clase de la nacion más favorecida.

Cuando sean ciudadanos del Estado que los ha nombrado, estarán exentos de alojamientos militares y de todo servicio en el ejército regular de tierra ó de mar, así como en la Guardia nacional ó cívica ó Milicia; estarán tambien exentos del impuesto personal y de cualesquiera otras cargas públicas percibidas por cuenta del Estado, de las Provincias ó de los Municipios y que tengan un carácter directo ó personal, sin que esta inmunidad pueda nunca hacerse extensiva á los derechos de Aduana ó de consumos, impuestos reales ó contribuciones indirectas.

Queda bien entendido que las contribuciones á que uno de dichos Agentes pudiera estar sujeto por razon de algun comercio que ejerciere

ó de bienes raíces que poseyere en el país en que ejerza sus funciones no están comprendidas en la exencion ántes mencionada.

Art. 4º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares, cuando sean ciudadanos del Estado que los ha nombrado y con tal de que no ejerzan comercio alguno, no podrán ser obligados á comparecer como testigos ante los Tribunales del país en que residan. Cuando los Tribunales del país tengan que recibir de ellos alguna declaracion jurídica ó deposicion, los invitará por escrito á que se presenten ante ella, y en caso de impedimento podrá pedirles su testimonio por escrito ó trasladarse á su casa ó Cancillería para obtenerla de viva voz.

Dichos Agentes deberán acceder á esta peticion en el más breve plazo posible.

Art. 5º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares podrán colocar encima de la puerta exterior de sus Cancillerías ó de sus casas habitacion un escudo con las armas de su nacion, con una inscripcion que contenga estas palabras: “Consulado general, Consulado, Vice-consulado ó Agencia consular de España ó de los Países-Bajos.” Tambien podrán enarbolar en ellas la bandera de su país.

Art. 6º Los Archivos consulares serán inviolables en todo tiempo y las Autoridades locales no podrán, bajo pretexto alguno, registrar ni tomar los papeles contenidos en ellos.

Art. 7º En caso de impedimento, de ausencia ó de fallecimiento de los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares, sus Cancilleres ó Secretarios, despues que se haya notificado su carácter oficial al Ministro de Estado en Madrid ó al Ministro de Negocios Extranjeros en El Haya, serán admitidos de pleno derecho á desempeñar internamente los asuntos del Consulado, y gozarán mientras dure su gestion temporal y en tanto que su posicion como extranjeros no comerciantes lo permita, con arreglo al art. 3º, de todos los derechos, privilegios é inmunidades concedidas á los titulares.

Art. 8º Los Cónsules generales y Cónsules podrán nombrar con aprobacion de sus Gobiernos respectivos, Vice-cónsules y Agentes consulares en las ciudades, puertos y plazas comprendidas dentro de su distrito. Estos Agentes podrán ser elegidos indistintamente entre los españoles, los neerlandeses ó los ciudadanos de otros países. Estarán provistos de una patente en regla, y gozarán de los privilegios estipulados en este Convenio en favor de los Agentes del servicio consular, salvo las distinciones marcadas en el art. 3º.

Art. 9º Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de las dos Altas Partes contratantes, tendrán el derecho de dirigirse á las Autoridades del país, de la Provincia ó del Municipio, en toda la extension de su demarcacion consular, para reclamar contra toda infraccion de los Tratados ó Convenios existentes entre España y los Países-Bajos, y para proteger los derechos y los intereses de sus nacionales.

Si sus reclamaciones no fuesen atendidas por dichas Autoridades, podrán ellos recurrir, á falta de un Agente diplomático de su país, al Gobierno del Estado en que residan.

Art. 10. Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares tendrán el derecho de recibir en sus Cancillerías, en su domicilio privado, en el de las partes ó á bordo de los buques las declaraciones de los Capitanes y tripulantes de los buques de su país, de los pasajeros que se encuentren á bordo y de cualquier otro ciudadano de su nacion.

Podrán traducir y legalizar toda clase de actos y documentos emanados de las Autoridades ó funcionarios de su país; y estas traducciones debidamente legalizadas por los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules ó Agentes consulares y provistas de su sello oficial, tendrán la misma fuerza y valor que si hubiesen sido hechas por los intérpretes jurados del país.

Art. 11. Los Cónsules generales, Cónsules,

Vice-cónsules y Agentes consulares respectivos, estarán exclusivamente encargados á requerimiento del Capitan ó del Oficial que le reemplaza, del orden interior á bordo de los buques mercantes de su nacion. Conocerán por sí solos de todas las cuestiones que se hayan suscitado en alta mar ó surjan en los puertos entre los Capitanes, Oficiales y tripulantes bajo cualquier concepto que sea, particularmente sobre el arreglo de los salarios y la ejecucion de los contratos en que haya convenido recíprocamente. Las Autoridades del país no podrán mezclarse bajo ningun título en estas cuestiones.

Art. 12. Los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de los dos países podrán respectivamente hacer arrestar y enviar, sea á bordo, sea á su país, á los marineros que hubiesen desertado de un buque de su nacion en uno de los puertos de la otra.

Con este objeto se dirigirán por escrito á las Autoridades locales competentes, y justificarán con la exhibicion en original ó en copia debidamente certificada de los registros del buque, ó del rol de la tripulacion ó de otros documentos oficiales, que los individuos que reclaman formaban parte de dicha tripulacion.

Mediante esta peticion justificada de esa suerte, se les dará toda clase de auxilio para la busca y arresto de dichos desertores, que aún serán detenidos y guardados en las cárceles del país á peticion y á costa de los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y demás Agentes consulares hasta que estos Agentes hayan encontrado ocasion de hacer partir á los desertores.

Si esta ocasion no se presentase, sin embargo, en un plazo de dos meses á contar desde el dia del arresto, se pondrá en libertad á los desertores y no se les podrá arrestar de nuevo por la misma causa.

Queda entendido que los marineros súbditos de la otra parte serán exceptuados de la presente disposicion.

Si el desertor ha cometido algun delito, no será puesto á disposicion del Cónsul hasta que el Tribunal que tenga derecho de conocer de él haya dictado su sentencia y se haya llevado esta á efecto.

Art. 13. Siempre que no haya estipulaciones en contrario entre los armadores, cargadores y aseguradores, todas las averías sufridas en la mar por los buques de los dos países, sea que arriben voluntariamente al puerto, sea que se hallen en él de arribada forzosa, serán arregladas por los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules ó Agentes consulares de los países respectivos. Si no obstante tuvieren interesados en dichas averías habitantes del país ó ciudadanos de una tercera potencia y las partes no pudiesen entenderse amigablemente, procederá recurrir á la Autoridad local competente.

Art. 14. Todas las operaciones relativas al salvamento de los buques españoles que hayan naufragado en las costas de los Países-Bajos serán dirigidas por los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares de España; y recíprocamente los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules y Agentes consulares neerlandeses dirigirán las operaciones relativas al salvamento de los buques de su nacion que hayan naufragado ó encallado en las costas de España.

Las Autoridades locales no tendrán que intervenir en los dos países más que para mantener el orden, garantir los intereses de los salvadores, si son extraño á la tripulacion naufraga, y asegurar la ejecucion de las disposiciones que hayan de observarse para la entrada y salida de las mercancías salvadas. En ausencia y hasta la llegada de los Cónsules generales, Cónsules, Vice-cónsules ó Agentes consulares, las Autoridades locales deberán tomar todas las medidas necesarias para la proteccion de los individuos y la conservacion de los efectos naufragados.

Se ha convenido además en que las mercancías salvadas no estarán sujetas á ningun derecho de Aduana, á menos que se admitan para el consumo interior.